



EL OBSERVADOR
SAMUEL GARCÍA

Un riesgo llamado Banxico

La credibilidad de un banco central no se erosiona de golpe: se desgasta. Y cuando se pierde, se pierde todo. Ese es el punto crítico en el que se encuentra hoy el Banco de México (Banxico).

Por cuarto año consecutivo, el sondeo de *Arena Pública* entre expertos del sector privado muestra un deterioro claro y acelerado en la evaluación del desempeño de la Junta de Gobierno, acompañado de cuestionamientos al liderazgo de la gobernadora y de dudas sobre la independencia de la política monetaria frente al Poder Ejecutivo.

El ejercicio -realizado de manera confidencial y a título personal a 27 economistas en jefe, directores financieros y analistas independientes- arroja una señal inequívoca. Ante la pregunta sobre el desempeño general de la Junta de Gobierno, la calificación fue de 6, apenas aprobatorio. Pero la trayectoria revela la decadencia: 7.60 en 2023; 7.10 en 2024; 7.00 en 2025, y ahora 6.00.

Este declive ocurre en un momento especialmente delicado. Banxico enfrenta cuestionamientos sobre la credibilidad de la política monetaria, con el foco en la coherencia de las decisiones, los pronósticos sobre la inflación y la consecución de su mandato. El propio subgobernador Jonathan Heath, quien ha votado en contra en las últimas cinco decisiones, advirtió: "Nadie piensa que se va a cumplir la meta de Banxico. Entonces, hemos perdido completa credibilidad".

Las críticas a Banxico se han multiplicado. Desde Citi, a Bank of America, y Moody's Analytics. Este último fue contundente: "Ni el mercado ni los analistas creen en la efectividad de la política monetaria actual para alcanzar el objetivo de inflación". Cuando esa percepción se instala, la política monetaria deja de ser un ancla y se convierte en parte del problema.

El caso de Estados Unidos ofrece un espejo útil. La Reserva Federal conserva credibilidad, pero los mercados -en especial los bonos de largo plazo- ya castigan las amenazas de Trump contra su independencia. El mensaje es claro: Incluso un banco central sólido como éste paga costos cuando su autonomía se pone en duda. En México, donde la credibilidad ya muestra fisuras, el margen de error es mucho menor.

Los expertos reprobaron el desempeño de la gobernadora Victoria Rodríguez, cuya calificación se mantuvo en 5. Para el 66.7% su gestión fue "Regular" y para el 22.2% "Mala", lo que la coloca nuevamente como el miembro peor evaluado de la Junta. En contraste, Gabriel Cuadra -quien se incorporó en febrero- concentró 77.8% de opiniones "Buenas" o "Muy buenas", convirtiéndose en el mejor evaluado. Jonathan Heath se ubicó en segundo lugar, con 66.6% de valoraciones positivas.

Así, la Junta de Gobierno llega a 2026 con una combinación peligrosa: inflación subyacente lejos del objetivo, una economía que exige estímulo y una política monetaria que dejó de ser ancla de credibilidad. El caso de la Fed muestra que la amenaza a la autonomía tiene costos inmediatos. En Banxico, donde la confianza ya está en duda, recuperar credibilidad no es opcional: es condición mínima para cumplir su mandato. En política monetaria, perderla es perderlo todo.